



A0177

ENTREVISTAS

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ALBERTO FLORES D'ARCAIS Y CARLOS ELORDI PARA EL DIARIO ITALIANO *LA REPUBBLICA***

09-04-97

"A TIRANA PARA CONSTRUIR EUROPA"

España, en misión pensando en Maastricht

Entrevista al primer ministro español en la víspera de la expedición de paz al Adriático.

"No dejaremos a Italia sola en la crisis albanesa. Y, junto con Italia, entraremos en la moneda única. Desde el primer momento".

España entrará "con seguridad" en Europa. José María Aznar es el jefe de Gobierno más optimista del continente. No es hombre de dudas. Aunque España tiene, como todos, problemas económicos y políticos, el sucesor de González a cualquier pregunta responde convencido: "No es problema". A casi un año de su toma de posesión, en esta entrevista exclusiva concedida a LA REPUBBLICA en el Palacio de La Moncloa, el Presidente del Gobierno español trata de transmitir una sensación de absoluta seguridad. E, incluso en la crisis albanesa, Madrid cree tener la conciencia tranquila: "hemos hecho lo que Prodi nos ha pedido".

P.- Ante el drama albanés, Europa ha reaccionado con retraso, como si fuese un problema únicamente italiano. ¿Para España el problema de Albania no existe?

Presidente.- El problema obviamente existe. No sé si Italia se habrá sentido sola; ciertamente no la ha aislado España. Italia es un gran país; la crisis albanesa recae, sobre todo, sobre sus hombros. Sin embargo, nosotros hemos contribuido, según nuestras posibilidades, ayudándola a superar esta difícil situación.

P.- ¿No son pocos trescientos soldados? ¿Por qué no más?

Presidente.- Ésta es la misión que se nos ha sido asignado. He hablado hace pocas horas con Romano Prodi (lunes 7, n.d.r.) y le he confirmado nuestra disponibilidad y nuestro compromiso responsable.

P.- ¿Cuándo saldrán los soldados españoles y dónde serán desplegados?

Presidente.- La misión está lista, los soldados están a punto de salir. Nuestros hombres irán a Durres y a Tirana.

P.- Después de la Cumbre italo-española de Valencia, usted dijo al "Financial Times" que Prodi le había propuesto un acuerdo para llegar juntos a la Unión Monetaria. ¿Qué piensa hoy, habida cuenta de que Italia y España tienen dificultades semejantes para el ingreso en Europa, sobre un acuerdo de ese tipo?

Presidente.- No debemos confundir las cosas. La sensibilidad de la Europa del Sur debe ser preservada en la futura Unión. Y son los países del Sur, mediterráneos, los llamados a hacerlo, aun sabiendo que el eje político y de seguridad tiende hacia el Centro y el Este del continente. En este contexto, soy muy favorable al entendimiento y a la colaboración entre Italia y España. Pero el acceso a la Unión Monetaria es otra cosa. Es un examen individual en el cual no hay espacio para los frentes y las posiciones comunes. Podemos ser muy amigos; pero cada uno de nosotros tendrá que pasar solo el examen. Lo mejor, para defender los intereses comunes, es que los dos países consigan aprobar, cada uno por su cuenta, ese examen. Esto es lo que siempre he dicho a Prodi y estoy convencido de que él está de acuerdo conmigo. Se equivoca el que piense que a España le gustaría que Italia no entrase.

P.- ¿Y España lo conseguirá?

Presidente.- Estoy seguro. Entraremos en la Unión Monetaria desde el primer momento. La inflación está en el 2'5 por 100 y podría todavía bajar; la peseta está estable; cumplimos cuatro de los cinco requisitos. Nos falta el del endeudamiento público, que está en el 67 por 100; pero podemos lograrlo. Al final, los datos reales de nuestra economía y la racionalidad política prevalecerán sobre cualquier otra consideración. Y lo digo no por orgullo español, aunque soy un español orgulloso de serlo, sino simplemente por motivos políticos.

P.- Tampoco después del eventual ingreso el camino a recorrer será fácil; harán falta todavía años de sacrificios. ¿Los españoles estarán dispuestos a hacerlos?

Presidente.- Esto no me da miedo, porque yo comparto esa política. Creo en la estabilidad, en la inflación y en los déficit limitados, en las sociedades flexibles, en los Estados poco intervencionistas, en la liberalización. Los españoles deberán acostumbrarse a estas condiciones. Y lo están haciendo. Justamente hoy los empresarios y los sindicatos han firmado un acuerdo que introduce en la economía española un elemento de flexibilidad.

P.- Contrariamente a otros países, España hasta ahora no ha tocado las pensiones. ¿Hasta cuándo será posible?

Presidente.- El sistema español de pensiones es muy sano y las cotizaciones sociales cubren sustancialmente los gastos; no tendremos problemas en mantener las actuales pensiones.

P.- ¿Descarta la posibilidad, como sostiene la oposición, de que su Gobierno se vea obligado en los próximos meses a un reajuste para reducir los gastos del Estado?

Presidente.- Es una posibilidad que no existe; es como decir que en los próximos meses sufriremos un terrible naufragio. ¿Por qué habría de suceder? Yo soy muy optimista.

P.- Su mayor aliado, los catalanes de Pujol, les critican con una cierta frecuencia. ¿Cuáles son sus relaciones?

Presidente.- Son estables y la continuidad del Gobierno está garantizada. Obviamente, no estamos de acuerdo en todo porque somos distintos: yo no soy un nacionalista catalán.

P.- ¿Hasta cuándo será tolerable el precio que el Estado español paga a las Comunidades Autónomas?

Presidente.- Todas las cosas tienen un precio. Nosotros estamos obligados a insertar los nacionalismos en el proceso de gobernabilidad de España. Unas veces la cuerda se tensa más que otras. Lo importante es no cortarla.

P.- ¿Cómo piensa resolver el problema de ETA?

Presidente.- ETA tiene tres objetivos: desestabilizar la situación política: no lo ha logrado; obligar al Estado a la negociación: no lo conseguirá; crear un Estado vasco independiente y socialista: no lo conseguirán nunca. La lucha contra el terrorismo se libra en diversos frentes, internos e internacionales. Es una lucha muy dura. Pero puedo asegurar que no existe ninguna posibilidad de diálogo con los terroristas.

P.- Uno de los puntos más encrespados del debate político en España es el relativo a la televisión por satélite. Muchos dicen que usted ha declarado una auténtica guerra al grupo PRISA, los editores de El PAÍS, porque no apoyan a su Gobierno.

Presidente.- Eso es un disparate. Yo soy un apasionado de la libertad. Y defiendo la libertad de prensa. Pero tengo que asegurar que todos tengan las mismas posibilidades en el mercado y que ninguno tenga privilegios.

P.- ¿El grupo PRISA ha tenido privilegios?

Presidente.- No quiero dar nombres.

P.- Los Decretos-Leyes de su Gobierno en esta materia, ¿no ponen en peligro la imagen liberal y antiintervencionista que ustedes se han atribuido?

Presidente.- He dicho claramente que no estoy dispuesto a tolerar ninguna presión sobre mi Gobierno, y el Gobierno no es responsable de las batallas entre grupos multimedia.

P.- ¿El grupo PRISA ha presionado al Gobierno?

Presidente.- Repito, no pienso dar nombres. En ningún país europeo está resuelto este tipo de problemas. Sobre el problema de los partidos de fútbol, que es uno de los puntos más conflictivos, hemos aprobado un proyecto de ley que está en la línea de cuanto se está legislando en Europa.

P.- A pesar de algunos sondeos desfavorables, ¿piensa usted que su Gobierno llegará al final de la Legislatura? ¿Y piensa ganar nuevamente las elecciones?

Presidente.- El Gobierno es estable y no pienso cambiarlo. Los sondeos pueden equivocarse; yo, desde que estoy en el Gobierno, no hago política pensando en los resultados electorales futuros. Como ya dije en el pasado, quiero permanecer en el Gobierno sólo dos legislaturas. Después, me retiraré.

Alberto Flores D'Arcais y Carlos Elordi.